

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

DEL DIA

Hoy celebra la Iglesia Católica la conmemoración de los fieles difuntos, invitándonos así a que señaladamente un día en el año volvamos los ojos de la fe al mundo de los muertos y elevemos nuestras oraciones a Dios por sus almas.

La vieja tradición popular tiene establecido en esta época la obligada visita a los cementerios donde reposan los restos de nuestros familiares, pero la estulticia humana ha pervertido la costumbre en vana ostentación que breve se marchita y no reposa bien alguno a los espíritus que en la mansión de la esperanza suspiran y gimen por la suprema liberación.

Con mejor sentido, el pueblo verdaderamente cristiano reza por sus muertos, por el eterno descanso de los seres queridos, deudos y amigos, que ya abandonaron esta vida, y acude piadoso a los templos a implorar para sus almas la piedad del Altísimo por la divina mediación del Santo Sacrificio, repitiendo con el sacerdote:

«Señor, dales el descanso eterno;
Y que la luz perpetua les ilumine...»

Con mucha menos animación que otros años se verificó ayer la visita a los cementerios de Nuestra Señora de los Remedios y San Antonio Abad.

Por la mañana los exploradores estuvieron depositando flores.

También concurrió una comisión de concejales presidida por el teniente de Alcalde señor Ferro, dejando flores en las tumbas de Peral, Monroy, Ussel de Guimbará, soldados muertos en este Hospital procedentes de Africa y en las de las víctimas de la inundación.

También otra comisión, presidida por el señor Mediavilla y poeta señor Pelayo, visitó y depositó flores en las tumbas donde descansan los restos de la señora madre del Alcalde y pobres que mueren en el Hospital.

Durante toda la mañana de hoy las iglesias se han visto invadidas por los fieles que elevaron sus preces al Altísimo en sufragio de las almas de sus deudos.

La fiesta de Cristo Rey

El pasado domingo se celebró por primera vez en toda España la nueva fiesta de Cristo Rey introducida en la liturgia de la Iglesia por el Pontífice gloriosamente reinante, Pío XI.

En todas las parroquias de nuestra ciudad y en la iglesia de los Padres Misioneros del Corazón de María tuvieron lugar solemnes cultos, con tal motivo, y se vieron todos ellos muy concurridos de fieles.

En la capital se inauguró el monumento diocesano al Sagrado Corazón de Jesús, del que ya en diferentes ocasiones hemos hablado, erigido en el cerro de Monteagudo, constituyendo un entusiasta homenaje de piedad, de los católicos murcianos a Cristo Rey.

Concurrió a esta solemnidad nuestro amabilísimo Prelado; oficiando la santa misa al mismo pie del monumento y haciendo la consagración de la diócesis de Cartagena al Corazón de Jesús.

El alcalde de Murcia leyó la fórmula de consagración de la ciudad y el Presidente de la Diputación, la de la provincia. El gobernador civil se adhirió con elocuentes palabras en nombre del Gobierno.

De los pueblos comarcanos fueron muchas representaciones a estas fiestas con tanto éxito verificadas, y es muy interesante la comisión organizadora, en particular el infatigable jefe de la comisión, don Aranzobis.

EN UN CAMPOSANTO FRONTISPICIO

Si eres cristiano, sé fuerte, y en este lugar sagrado piensa en Dios y odia el pecado, pero no temas la muerte; alza la vista y advierte que tu victoria pregona esa cruz que le corona, prenda de infinito amor del Divino Redentor que rescuita y perdona.

César de Medina Bocos.

De Sociedad

LOS QUE VIAJAN

A Madrid ha marchado doña Antonia Tapia de Guillmán.

—Ha pasado unos días en esta el marqués de Fuente el Sol.

—De Zaragoza ha regresado doña Amalia La Rocha, Viuda de Vial y su bella sobrina Pilar La Rocha.

—De Málaga ha regresado el excelentísimo señor don Federico Ibáñez y su encantadora sobrina Elisa Soría.

—Ha regresado de la Corte el coronel de Ingenieros don Francisco Castells.

—Regresó a Murcia nuestro paisano don Antonio Martínez López.

—Ha regresado de Almadén el alférez de Infantería de Marina don Ricardo Soto.

NOTAS VARIAS

Por los señores de Martín y para el procurador de los Tribunales y Secretario del Ayuntamiento de Cieza don José M.ª López, ha sido pedida la mano de la bella señorita María Solé, hermana del reputado médico don Juan.

Entre los novios se han cruzado los regalos de costumbre, concertándose la boda para el mes de Diciembre próximo.

ENFERMOS

Está muy mejorado de su enfermedad, el pequeño hijo de don Juan González Alías, notable escultor.

—Se encuentra restablecido de su indisposición, nuestro compañero en la prensa el director de «Cartagena Nueva» don José Abdón Martínez.

—Está restablecida de su enfermedad la bellísima señorita Luisa Ruiz Saegre.

—También está restablecida la excelentísima señora doña Mary Wilbald Cuesta.

—Se encuentra enferma la niña Carmen Alonso González hija del segundo jefe de esta Base Naval don Antonio.

—Se encuentra restablecido de su enfermedad el teniente coronel del regimiento «Cartagena» don José Minguez.

LETRAS DE LUTO

Costeado por su respectivas colodias California y Marraja se han celebrado esta mañana funerales en las iglesias de Santa María y Santo Domingo en sufragio del alma de los hermanos fallecidos.

Lotería Nacional

(Por telégrafo)
Con 100.000 ptas

6.566. Barcelona, Vigo Málaga.

Con 60.000

28.426 Alicante.

Con 20.000

5.633 Córdoba Barcelona.

Con 10.000

1.116 Madrid Sevilla.

Con 1.500

9.943 Murcia 32.609 Murcia y 9.423 CARTAGENA.

HONRANDO A MONROY

Como tenemos dicho, a las doce y media de la tarde de anteayer tuvo lugar en la antigua plaza de la Misericordia, hoy convertida en precioso jardín merced al actual Ayuntamiento, el descubrimiento del busto al insigne poeta cartagenero José Martínez Monroy, que ha hecho y regalado al Municipio el notable escultor cartagenero José Moya.

La amplia plaza estaba invadida por un enorme gentío y en una tribuna levantada al efecto tomaron asiento las autoridades.

Concurrieron al acto el Alcalde excelentísimo señor don Alfonso Torres, concejales señores Mediavilla, Ferro, Pelegrín, Giménez Blesmitch, Ramos, Meca, Melenchón, Manchón, Segura, Quetcuti y otros.

En representación del Capitán General concurrió el general de Artillería de la Armada señor Marabotto; representando al Gobernador Militar, el coronel jefe de Estado Mayor señor Nieves; el Arcipreste señor Gambín; segundo jefe de E. M. de Ejército señor Duque Sampayo; comandante de Infantería y brillante cronista señor Nevado. Los Excmos. señores Moncada, Gómez Quiles, los directores de las Escuelas Graduadas señores Martínez Muñoz, Anton y Martínez, director de Instituto señor Soriano, representantes de la Prensa local y de la de Murcia comisiones de Ejército, Marina, eclesiástica.

De Murcia, acompañando al poeta Jara Carrillo, vino un grupo de lindas mujeres. Se llamaban estas Luisa Quercop, Anita y Eloisa Puig, Aureña Martínez, Enrique Cortes, y Luisa Martínez, con las señoras de Felu y Martínez Quercop. Estas tomaron asiento en otra tribuna frente a la de las autoridades. De Cartagena les esperó en la estación y les acompañó durante todo el día otra comisión formada por las bellísimas señoritas de Pelayo, Bas, Bonet, Bruna Mesa y Melenchón y señoras de Pelayo y Pelegrín (D. L.) El ilustrado escritor cartagenero Ginés de Arlés García lee unas cuartillas en las que ofrece el busto al Municipio, dedicando elogios al señor Alcalde que de forma tan entusiasta honra los nombres de las glorias cartageneras.

El señor Alcalde se levanta y pronuncia breves palabras en las que aplaude a la comisión organizadora del homenaje a Monroy formada por Pelayo, Martínez Fuentes, Pelegrín (L.) y Arlés; canta un himno a la mujer murciana y alienta a la comisión que entiende en la constitución del mausoleo a Peral, obras ya empezadas, a que en breve pueda verificarse igual acto.

Estas últimas palabras de señor Alcalde son acogidas con frenéticos aplausos.

A continuación lee de modo admirable una poesía de Monroy, la bella autora cartagenera Lolita Bas.

Se levanta el señor Jara Carrillo y es acogido con grandes aplausos. Pronuncia breves palabras de saludo a Cartagena y lee la siguiente poesía suya.

En el homenaje al poeta Monroy

Cartagena, hermosa perla levantada en este joyero del cielo y del mar; donde tus poetas pudieron helar mas siempre maza y siempre divisa.

Escuché en mi vega tu tropa marica de los homenajes con dulce sonar, y formé en los ramos frescos de mi lar

con rosas de Otoño y con toronjina.

Para tu poeta hasta aquí los traje; y por si era poco para su homenaje, también he traído de allá, como ves, vivo y palpitante de Murcia el blasón: traigo sus coronas y mi corazón para prosternarlas rendido a sus pies.

II

Ciudad admirable que no te concretas a horadar tus montes y a forjar tu plata, ni a armar recios buques de guerra insensata; tu historia con hondo sentido completa honrando a tus sabios, héroes y poetas y escribiendo en piedras a dulce sonata con que la memoria olvidos rescata, hasta en la más íntima de tus plazoletas.

Y este egregio vate que al alborar se apagó e al astro hundido en el mar dejando a los vientos vivos resplandores como es hijo tuyo, es hermano mio, y así puso Murcia el alma en su envío: vienen sus mujeres, sus versos, sus flores.

Cierra el acto de manera brillantísima el vate cartagenero que recita el siguiente soneto suyo.

Al poeta Monroy, hijo y cantor de Cartagena

Aún vibra el eco de tu libre lira en el sonoro caracol del mar, y con arpegios de tu voz suspira la dulce alondra que te oyó cantar.

Aún los acentos de tu Musa inspira la gloria, el arte, la virtud, el lar... y aún arde y brilla su amorosa pira del patriotismo en el sagrado altar.

Y no se extingue tu divino canto porque lo ungió una madre con su llanto, al remontarte a la región serena, donde con el buril del sentimiento grabó el Genio tu eterno monumento dentro del corazón de Cartagena.

El señor Alcalde descubre la bandera que cubria el busto; la música entona la marcha real y luego a los acordes de la marcha triunfal de «Alta» exploradores y señoritas murcianas cartageneras depositan flores a los pies del busto.

Después en el «Gran Hotel» fueron invitadas las *huestas*, que estaban guapisimas vistiendo el traje del país, a un almuerzo, presidiendo el Alcalde que desde que llegaron no les abandonó un momento y les colmó de agasajos, así como también los concejales señores Mediavilla, Ramos, Meca, Bonet y Manchón.

El menú, como todos los del Gran Hotel, exquisito en extremo. A la hora de los brindis lo hizo el Alcalde que ofreció el almuerzo en nombre de Cartagena; Pelayo que tuvo el delicado recuerdo de pedir clemencia para el poeta regional Vicente Medina, que hoy sufre los rigores de la prisión en América; Jara Carrillo, que agradeció el homenaje y prometió recoger la idea de Pelayo para que como pide transmita al Gobernador y que éste a su vez lo haga al Gobierno y el señor Mediavilla que leyó unas poesías festivas asturianas arregladas para Cartagena.

Todos fueron aplaudidos.

Por la tarde estuvieron visitando el Castillo de la Concepción hoy parque de Alfonso Torres, el Casino, el Club de Regatas donde se verificó una fiesta en honor de las murcianas, en «El Excelsior» donde fueron obsequiados por el señor Alcalde y a las nueve de la noche con una comida en el «Gran Hotel».

La falta de espacio nos prohíbe ser más extenso, sobre el saber, que el señor Jara Carrillo en nombre de Murcia, dió repetidas veces las gracias al

Conferencia extractada

Quando llegó anoche el Rey a Madrid, se enteró de la noticia del atentado a Mussolini. Inmediatamente envió un expresivo despacho protestando con indignación del atentado y felicitando le por haber salido ileso.

—La fiesta de la Realeza de Cristo, en el Cerro de los Angeles, que coincidió con la toma de posesión por la madres Carmelitas del nuevo Monasterio, resultó comovedora y solemne. Concurrieron muchas familias de la aristocracia de Madrid y un gran gentío de los alrededores.

El Obispo de Madrid pronunció notable plática. La procesión fué brillante.

Tropas de Artillería de Getafe cubrieron la carrera.

—En Valladolid, en el «Círculo Mercantil» dió una conferencia Don Angel Herrera sobre el tema la «Prensa Católica».

Ponderó la importancia de la misma difundiendo el espíritu sano y fortaleciendo las intuiciones fundamentales de la sociedad.

Afirmó la necesidad de que los católicos españoles se preocupen más de su prensa. Si renuncian a tener periódicos de importancia renuncian a su influencia en la vida pública.

Para impedirlo es necesario hacer los sacrificios económicos precisos.

SUCESOS

Como en años anteriores dió ayer el servicio sanitario en el Cementerio de Nuestra Señora de los Remedios.

A las órdenes del oficial 1.º don José María Cebada y oficiales segundos don José María Alcaraz y don Francisco Cebada, organizó un admirable servicio con parejas de camilleros provistos de botiquines y carteras de curación, desde dicho cementerio hasta el puente de Santa Lucía.

La nueva sección ciclista también cooperó al mayor lucimiento de este servicio, que fué muy elogiado por el numeroso público.

Se practicaron las siguientes curaciones:

A Julio Cañabate, de 14 años, con domicilio en don Matías 40, de una herida contusa en el brazo derecho y otra en la región occipital. Y a Bernabé S. Martín Molina, de 11 años, domiciliado en Santa Lucía, de una herida contusa en el labio superior.

señor Alcalde por su cortés y es acompañarlas durante todo el día y al Ayuntamiento en general por los agasajos de que habían sido objeto y a las distinguidas señoras de Pelegrín y Pelayo.

De madrugada en unos autos, puestos a la disposición de la representación murciana, regresaron a Murcia las bellas muchachas que por unas horas nos honraron con su visita.

Fuó una jornada brillante y honrosa para la espiritualidad cartagenera por lo que merecen los mayores plácemes la comisión organizadora y en especial los señores Pelayo y Pelegrín, que con tanto entusiasmo contribuyeron a esta gloriosa consagración del gran poeta José Martínez Monroy.